

REVISTA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA
HOREB CARLOS DE FOUCAULD

Febrero 2024 - Etapa III - n° 6

HOREB EKUMENE



Beduino del Sahara

“Esperemos la llamada de Dios, no la anticipemos, ya que es cierto que Dios no nos necesita y que no sabemos si quiere usarnos para la obra que nos parece deseable. ...

Y cuando Dios llama a Moisés, Moisés tiene una extrema renuencia a obedecerlo, lo que nos muestra que el deseo de hacer algo no es la prueba del llamado de Dios, como la renuencia, incluso muy fuerte, a hacer algo. La cosa no prueba que Dios no nos lo pida ...

Por tanto, esperemos el orden de Dios sin anticiparlo ... y cuando lo recibamos, lo obedecemos, a pesar de”

(San Carlos de Foucauld)

Artículos

Cómo proponer la fe a los jóvenes hoy.

Los estudios me interesan pero no tienen el valor del trabajo manual.

2024 (=8).

Vida contemplativa.



Comentaba el otro día con algunas personas las dificultades de la Iglesia Católica para llegar a la gente en este mundo actual. Evidentemente no se puede generalizar, puesto que cada país, es más, cada diócesis tiene una realidad social diferente; pero sí existe en buena parte de Europa un retroceso de la práctica católica. No hay más que comprobar la asistencia dominical a misa. Existen, por supuesto, colectivos, grupos, movimientos cristianos que gozan de cierto dinamismo aunque se caracterizan por cierto tufillo sectario. En cualquier caso, lo relevante es la disminución de católicos, progresiva y tal vez irreversible. Las parroquias se desangran y no parece que nada cierre esa hemorragia. Hay elementos a tener en cuenta: demográficos, económicos, políticos, sociológicos... el abordaje de estas cuestiones ofrece datos interesantes si bien se queda fuera del análisis, en buena parte, la función del clero, protagonistas casi absolutos de la deriva eclesiástica actual. En efecto, si hay que buscar culpables, buena parte de esa culpa recae en ese clero que durante siglos ha funcionado como un colectivo corporativo ajeno a cualquier tipo de consideración civil.

Ejemplos abundan, tal vez el más impactante sea la pederastia, verdadero cáncer ignorado u ocultado durante décadas por obispos y papas, y solamente asumido debido a la presión de los medios de comunicación, las denuncias de afectados y una mayor sensibilización social ante estos temas. Con ser un asunto de la máxima gravedad, no es el que más afecta al desarrollo eclesial. Si hablamos con católicos que antes iban a misa y ahora no, muchas personas refieren otro tipo de abusos en el ámbito del trato que dispensan algunos clérigos hacia sus feligreses y que acaban por empañar la magnífica labor de otros: Autoritarismo, desprecios, ignorar la problemática social de su parroquia, enfados de todo tipo, gestión económica oscura, gestos de endiosamiento, uso de mitras y báculos que, dicho sea de paso, tendrían que estar depositados en los museos y cuyo simbolismo hoy día ya nadie entiende ni desea entenderlo, por no hablar de chismorreos y cotilleos acogidos y divulgados por ciertos curas que también violan el secreto de confesión, etc. Todo ello influye en la gente. Cunde la decepción, el sentirse también escandalizados y, por último, la desafección absoluta. Hay que actualizar la función del sacerdote en esta sociedad multi-

cultural, su implicación en la gestión parroquial, su determinación para ser de verdad "pastor" al servicio de todos, dando prioridad a la escucha, la atención a los necesitados, al acompañamiento y la denuncia de las injusticias sociales, entre otras tareas, todas ellas prioritarias. Evangelizar con el ejemplo propio y no limitarse solo a la misa, la catequesis y la celebración de las festividades de turno, relacionarse con todos los feligreses, visitar sus hogares y no solo los de los `amigos`, etc. ¿De qué sirve el cura si no es capaz de ser presencia de Cristo en medio de la sociedad? ¿De qué sirve la pompa y el boato en celebraciones eucarísticas adornadas, largas y huecas donde el clérigo o clérigos presentes se muestran -aunque no sea su intención- alejados del "pueblo fiel"?

Decía san Carlos de Foucauld: *«El sacerdote es un ostensorio, su deber es mostrar a Jesús. Él tiene que desaparecer para dejar que sólo se vea a Jesús...»*

El acceso y el ejercicio del sacerdocio tienen que cambiar, necesariamente. Los seminarios se vacían, los planes de estudio

están desfasados, en algunos casos son casi medievales. Las vocaciones quedan subsumidas en la denominada "carrera eclesiástica", secuencia de diácono, sacerdote, obispo, arzobispo, cardenal, papa. No digo que todos quieran ese camino, pero muchos sí. Ilustrísimo, reverendísimo, un vocabulario clerical que tendría que abandonarse cuanto antes. El Evangelio es amor; pero no basta con decirlo en las homilías. En definitiva, "predicar y dar ejemplo".

Estamos viviendo tiempos difíciles. Como cristianos tenemos que ser audaces, valientes, decididos. Pecamos a veces de excesiva prudencia, de miedo, de comodidad. "Pero si yo ya voy a misa todos los domingos o todos los días y doy limosna" - me dicen con frecuencia. Muy bien; pero "ir a misa" es el inicio del camino, no la meta. La cena del Señor nos alimenta para proclamar el Evangelio y hacer presente el Reino de Dios en la tierra, como he dicho antes, con nuestro ejemplo y testimonio.

José Nava



DISTINTO

Juan Ramón Jiménez

*"Lo querían matar
los iguales
porque era distinto.*

*Si veis un pájaro distinto,
tiradlo;*

*si veis un monte distinto,
caedlo;*

*si veis un camino distinto,
cortadlo;*

*si veis una rosa distinta,
deshojadla;*

*si veis un río distinto,
cegado...;*

*si veis un hombre distinto,
matadlo.*

*¿Y el sol y la luna
dando en lo distinto?,*

*altura, olor, largor, frescura, cantar, vivir
distinto*

de lo distinto;

*lo que seas, que eres
distinto*

(monte, camino, rosa, río, pájaro, hombre...):

si te descubren los iguales

huye a mí,

ven a mi ser, mi frente, mi corazón distinto".



LA COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD – «Monasterio invisible en la comunión de los santos con vocación ecuménica»



Cómo proponer la fe a
los jóvenes hoy.
Julia Crespo

Imagen: "En el desierto". José Nava.

Hoy los creyentes cristianos vemos con cierta tristeza lo mucho que cuesta evangelizar a las nuevas generaciones. El mensaje humanizador de Jesús, que difundido en las primeras comunidades cristianas lograba atraer a jóvenes y mayores, propagándose como la espuma, hoy parece no interesar. Estamos convencidos que la excelencia del mensaje sigue siendo válida en nuestros días a pesar de ser la nuestra, una sociedad socioculturalmente muy diferente.

¿Cuáles son las causas de esta desafección? ¿En qué creen los jóvenes cuando creen? ¿Y cómo es posible hacer emerger en las creencias de los jóvenes la respuesta personal de la fe que acoge la Buena Nueva de Jesucristo?'. Por un lado sería muy beneficioso y sanador para los jóvenes recibir el mensaje de Jesús y por otro la Iglesia necesita urgentemente a los jóvenes: su vitalidad, su creatividad, su alegría, sus ideas frescas... para ayudarla a salir del sopor de los esquemas repetitivos, superar prejuicios y barreras ideológicas que la rejuvenezcan. Ante todo como dice el Papa Francisco hemos de salir a su encuentro, conocer su cultura, sus intereses, sus temores, sus anhelos. A esto el Papa Francisco lo llama "auto-

rreferencialidad".

Es cierto que las realidades actuales nos sitúan ante una problemática nueva. Se quiebra por vez primera la llamada 'transmisión de la fe' de padres a hijos, lo que implica que van surgiendo generaciones, no sin fe, sino sin tan siquiera una mínima socialización religiosa. Nuestro desafío primero hoy, es presentar vitalmente que Dios existe, para más tarde anunciar a Jesucristo. El reto de una nueva evangelización, no es asentar unas bases ya puestas, sino poner los fundamentos. Pero ¿Cómo vamos a evangelizar para el hombre de hoy si nuestra teología, ecclesiólogía, nuestra experiencia de la Escritura y la Palabra de Dios, la espiritualidad, la moral... es de hace siglos? El teólogo católico contemporáneo Charles Taylor, en su obra. "A Secular Age" intenta definir el papel de la religión en el sujeto occidental moderno y denuncia la incapacidad del catolicismo para acompañar a las generaciones del último siglo en su búsqueda de expresividad y de realización emocional o afectiva. Todos los creyentes tenemos que implicarnos en mirar al joven con una mirada nueva y descubrir que Dios habita en él y lo necesita para cambiar el mundo. La mirada que se tiene sobre alguien, condiciona la manera de

acercarte y, en este caso, la manera de hacer pastoral. Hemos de cuidar con especial cariño a esos pequeños grupos residuales de jóvenes creyentes, para que sean “levadura” dentro de la masa de su generación.

En un estudio divulgativo sobre “Valores comunitarios y desapego social en la juventud actual”, publicado hace unos años en la revista Vida, se concluía que los jóvenes actualmente son desconfiados, escépticos, frustrados, indiferentes, individualistas. El escolapio Carles Suchs, con amplia experiencia en pastoral juvenil, en su artículo “Proponer la fe a los jóvenes hoy” nos anima a profundizar sobre ese diagnóstico. Nos dice:

- No conozco a tantos jóvenes desconfiados, sino jóvenes que cada día se despiertan con noticias sobre políticos que son corruptos; sobre la Iglesia que no da testimonio de lo que dice (y hay curas que abusan); sobre los acuerdos internacionales y de sostenibilidad que se supeditan al capital... medios de comunicación que únicamente transmiten calamidades... Lo que sí conozco son jóvenes que no saben ya en quién confiar.

- No conozco jóvenes escépticos, sino jóvenes que sienten que las

promesas sociales se ahogan en los presupuestos; que sus padres les hablan de relaciones falsas; ; que los países ricos disimulan y pasan de largo ante millones de samaritanos; que la fidelidad es una senda corta y poca transitada... Conozco jóvenes que dudan de cuanto les rodea.

- No conozco jóvenes frustrados, sino jóvenes que comienzan estudios sin esperanza; que se les niega la dignidad de un trabajo; que siendo la generación mejor formada es la menos valorada; que los criaron entre los algodones del bienestar y ahora se ven lanzados a la intemperie... Conozco jóvenes con el cáncer de la desesperanza y la inseguridad en sus tuétanos.

- No conozco jóvenes indiferentes, sino jóvenes que se rebelan contra un dios aprendido que vigila, niega, permite el mal; que piensan que el dios y la religión no mejora en nada su opción pasota; que han mamado la leche temprana de unos padres rebotados o no han digerido la muerte de un ser querido, ni nadie que los acompañara en su duelo ... Conozco jóvenes que no se les ha dado la oportunidad de hacer experiencia del Dios de Jesucristo. - Y así podría seguir acudiendo a ejemplos de muchas comunidades religiosas y contex-

*tos católicos,
O cambiamos radicalmente la
mirada que tenemos sobre los
jóvenes y proyectamos en ellos
un futuro de esperanza o no
pretendamos que ni siquiera se
paren a escucharnos brevemente.
Necesitamos acercarnos a lo que
ellos valoran y adquirir una
visión positiva de su realidad, no
defensiva ni combativa.
Aceptarlos como personas
humanas, como verdaderos hijos
de Dios.*

Es esta tarea, el Decreto Ad Gentes, nos presenta cuatro momentos en el proceso evangelizador, que se complementan y se necesitan, pero que siguen un orden que no debe verse cambiado (curiosamente se podrían correlacionar con los cuatro capítulos de la Lumen fidei):

1. El testimonio. Es la base fundamental La fe es una experiencia que se irradia, se contagia. Todo empieza viviendo. San Juan Pablo II en la RM 42 dice :” El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los

maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías”...

2. El anuncio. Es necesario dar razón de nuestra vida, de nuestro comportamiento, explicitar qué es el Evangelio lo que nos mueve a vivir y actuar así..Hacer que surja la pregunta ¿Quién es ese Jesús que mueve a esta persona?

3. La Comunidad. Tras el testimonio y el anuncio hay que invitar a hacer comunidad, a vivir la fe junto a otros para poder ayudarnos a vivir, luchar, sanar y divertirnos en un contexto esperanzador.

4. La vida moral. Será la consecuencia de los pasos anteriores, pues dará lugar a una nueva actitud, una nueva forma de mirar la realidad que nos rodea que nos conducirá a una manera distinta de vivir.

En definitiva hemos de ser testimonios vivos para nuestros jóvenes, saber reconocer en ellos valores emergentes, mirarlos con verdadera confianza y esperanza



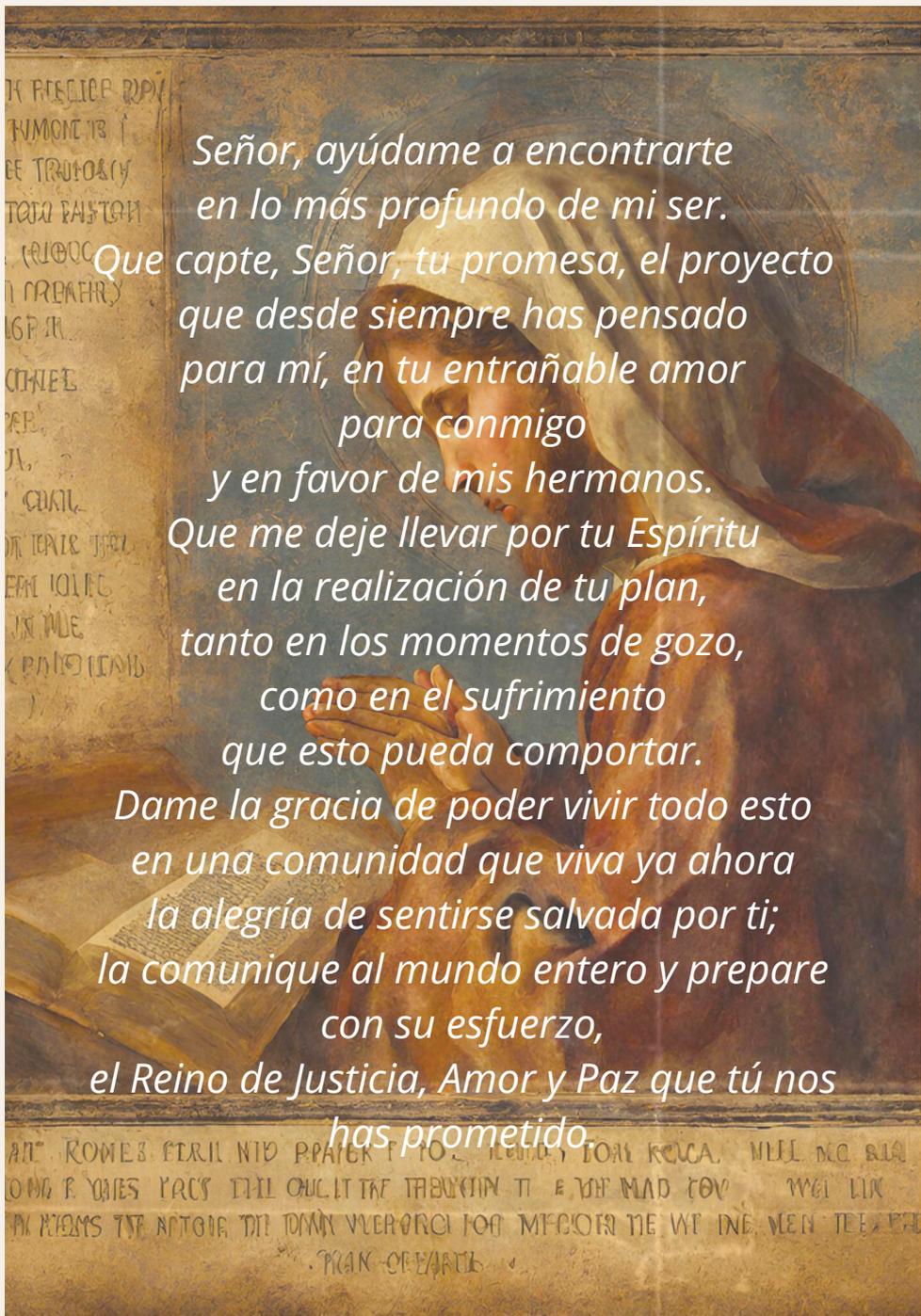
y como Dice el Papa Francisco, ir donde ellos están e interactuar con ellos (a las redes sociales, a los debates de las plataformas o de los foros que frecuentan, etc) y siempre al igual que Jesús, acompañando nuestro mensaje de un gran amor y de la actitud correcta.

El Evangelio es una propuesta exigente, pues la meta es el amor

entregado e incondicional. No hay mayor exigencia que ser pobre, misericordioso, pacífico, limpio de corazón... Eso no va a asustar a la juventud ávida de grandes retos. Por ello, no hay que edulcorar, descafeinar y suavizar la propuesta de Jesús a los jóvenes, pero si ser sumamente cuidadosos en la forma de presentársela.



ORACIÓN DEL HOREB



*Señor, ayúdame a encontrarte
en lo más profundo de mi ser.*

*Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto
que desde siempre has pensado
para mí, en tu entrañable amor
para conmigo*

y en favor de mis hermanos.

*Que me deje llevar por tu Espíritu
en la realización de tu plan,
tanto en los momentos de gozo,
como en el sufrimiento
que esto pueda comportar.*

*Dame la gracia de poder vivir todo esto
en una comunidad que viva ya ahora
la alegría de sentirse salvada por ti;
la comunique al mundo entero y prepare
con su esfuerzo,
el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos
has prometido.*



Los estudios me interesan,
pero no tienen el valor del
trabajo manual.

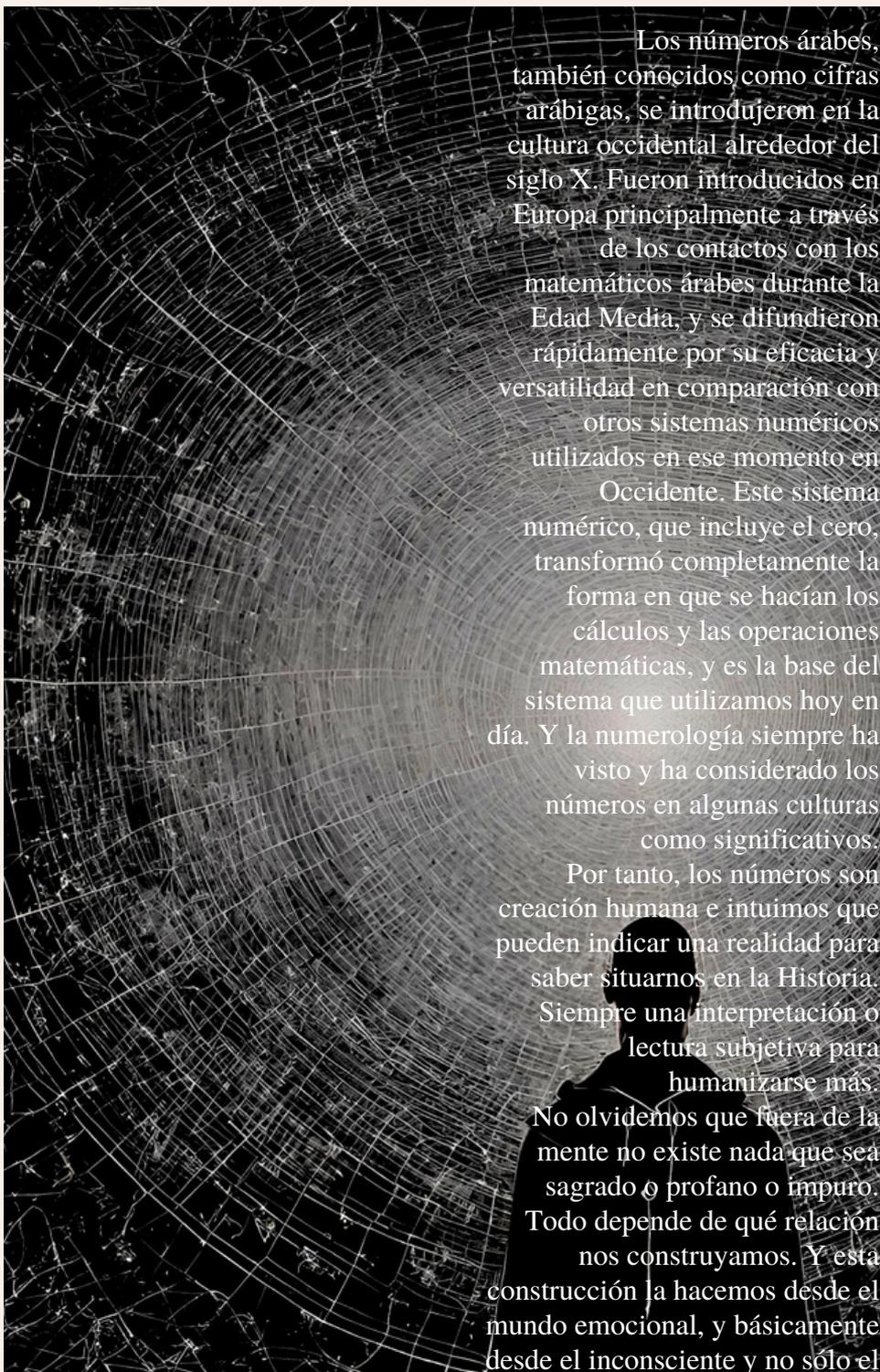
José Luis Vázquez Borau

Apenas pronunciados los votos, se piensa en hacerle caminar hacia el sacerdocio. El 4 de febrero, Dom Luis de Gonzaga, prior de Notre-Dame du Sacré-Coeur, escribe a la señora Blic, el 22 de agosto de 1892: «Yo querría que nuestro padre María-Alberico hiciera estudios teológicos, aquí mismo, naturalmente, a fin de que un día pueda ser promovido al sacerdocio. Todavía no le he hablado de este propósito, pero preveo muy bien que tendré que sostener una seria lucha contra su humildad y, en definitiva, es una cosa que, en nuestra orden, no podemos mandar en virtud de obediencia». Pero ya el hermano Carlos el 28 de abril del mismo año, le había dicho a su prima: «Te agradezco que pienses en mí en este tiempo, en que quizás comience estudios teológicos. Tendré necesidad de tu ayuda, es un momento muy grave, la entrada en un período crítico, en que han naufragado muchas vocaciones».

Para Foucauld se trata de una nueva vocación que le quieren hacer seguir: «Ante anuncio que se me ha hecho, no he ocultado que no sentía atractivo alguno por esta nueva vocación. He alegado también mi gran ignorancia de las cosas monásticas. Se me ha respondido que era cosa decidida y que empezaría pronto. No he insistido más». Se le hace seguir

tres horas diarias de estudios teológicos. Al entrar en ellos, los teme más y más: «Es cosa muy grave. Todavía espero que esto no me conducirá al sacerdocio», escribe a su prima el 28 de febrero de 1893, pero lo siente como una nueva vocación. Y le dice a su prima, el 17 de mayo de ese mismo año, que desea que no se le lleve al sacerdocio.

Y el 14 de junio le confía al padre Huvelin: «Estudio con gusto un poco de teología, pero con la esperanza de seguir siendo lo que soy». No es que desprecie los estudios teológicos como tales: «Estoy muy contento de estudiar la teología», pero añade, y ello muestra que teme sobre todo el término posible de estos estudios: «Sigo más deseoso que nunca de no llegar a ser sacerdote». ¿Cuál es la razón de esto? Estos estudios no tienen el valor de la abyección del trabajo manual: «Los estudios me interesan, le dice a su prima el 21 de mayo. Pero no tienen el valor de la práctica de la pobreza, de la abyección, de la mortificación, de la imitación de nuestro Señor, en fin, que da el trabajo manual». La conclusión de la carta que se acaba de citar lo expresa claramente: «Puesto que los hago por obediencia y he resistido todo lo que debía, es evidente que esto es lo que Dios quiere de mí en este momento».



Los números árabes, también conocidos como cifras arábicas, se introdujeron en la cultura occidental alrededor del siglo X. Fueron introducidos en Europa principalmente a través de los contactos con los matemáticos árabes durante la Edad Media, y se difundieron rápidamente por su eficacia y versatilidad en comparación con otros sistemas numéricos utilizados en ese momento en Occidente. Este sistema numérico, que incluye el cero, transformó completamente la forma en que se hacían los cálculos y las operaciones matemáticas, y es la base del sistema que utilizamos hoy en día. Y la numerología siempre ha visto y ha considerado los números en algunas culturas como significativos. Por tanto, los números son creación humana e intuimos que pueden indicar una realidad para saber situarnos en la Historia. Siempre una interpretación o lectura subjetiva para humanizarse más. No olvidemos que fuera de la mente no existe nada que sea sagrado o profano o impuro. Todo depende de qué relación nos construyamos. Y esta construcción la hacemos desde el mundo emocional, y básicamente desde el inconsciente y no sólo el

subconsciente, teniendo en cuenta además las necesidades para sobrevivir y como también para vivir, que es imprescindible. Recordemos lo que nos dice un buen filósofo, Baruq Spinoza (1632-1677): "He comprendido los afectos humanos, como son el amor, el odio, la ira, la envidia, la gloria, la misericordia y las demás afecciones del alma, no como vicios de la naturaleza sino como propiedades que le pertenecen como el calor, el frío, la tormenta, el trueno y otras cosas por el estilo a la naturaleza del aire".

Y la numerología a pesar de no ser científicamente estricta puede despertar en el mundo emocional muchas ondas u oleajes que pueden ayudar a comprender otras reacciones que sobrepasan la lógica aristotélica o los cálculos científicos. Mi pregunta es: ¿Qué diría la inteligencia artificial? Lo dejo de momento a un lado aunque se habla mucho, y con mucha razón. Un gran desafío.

El número 2024 da como suma un 8. El 8 es ya un dibujo de dos ceros: plenitud vacía. Y unidos hacen más fuerte esta plenitud interior, que todo ser humano vive y constata, pero no sabe cómo mirarla. Y ahí está el problema. ¿Cuántos caminos bien acertados y otros, letales? ¿Cuál será el camino de la plenitud

interior de 2024=8?

También se le puede contemplar, incluso el dibujo arábigo acompaña, una equilibración. Un constante equilibrio dinámico en marcha. ¿Cómo se piensa ir o llevar este llamado año nuevo?

Además, el 8 puesto horizontalmente nos reenvía el símbolo del infinito. No hay fin, pero todo Ser Humano es finito, temporal y espacial en su ego. Pero cuando el ego toma conciencia de sí mismo, se siente sensitivamente infinito. Un estado de ánimo o conciencia fuera de lo normal o común, pero dentro de la realidad profunda o transego. Es decir, el timonel que lleva el timón aprende que aunque puede ser el capitán del barco, no es su propietario. Y entonces tiene todo un vuelco de conciencia que le permite ver el Horizonte con otra mirada, de infinidad. El Horizonte es un espejo de su profunda interioridad. Y timonea de una forma totalmente nueva y diferente.

Es cierto que todo lo que acabo de explicar es totalmente relativo, pero indica, apunta... como el dedo de Colón en su monumento de Barcelona: Indica un lugar que el dedo no es ni tiene ni sabe. Hay que coger el barco e ir mar adentro,

exponerse... emprender un camino.

Y un aspecto básico e imprescindible para emprender cualquier camino es la confianza en uno/a mismo/a. La palabra confianza está montada por cum y fidare, dos palabras latinas.

Cum significa junto a... y fidare: poner el pie en un lugar seguro, que no nos fallará: Un buen soporte. Es decir, fiarse de alguien que estoy seguro de que no me va a fallar. Éste es un gran trabajo de toda “educación, no de la enseñanza”. Educar es sacar la gran riqueza que hay en el interior de todo ser humano...

Enseñar puede ser un adoctrinamiento y, por tanto, manipulación y modelación. Y cómo esta base está ahí: Hay que educarla, sacarla, pero también es necesario un ambiente, un clima, un entorno, un lugar que se viva, se sienta. No es un asunto de palabras o números.

O existe una base de confianza en el número 8 (y en todo otro), o no hay realización o proceso de madurez. La confianza cuesta hacerse, pero se puede perder en un segundo.

Antes las religiones eran las que aportaban esa confianza.

Recuerdo una cita bíblica del Antiguo Testamento, en el libro de los Proverbios, un gran libro lleno de sabiduría: “Confía en

Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu prudencia”. Era hacer fe en Jehová. Pero cuando sabemos hoy en día, por la psicología profunda, que es una proyección de una necesidad humana en una imagen, es necesario reconocer esta profundidad en uno mismo.

De ahí conviene tomar conciencia de los distintos niveles del propio conocimiento. Y nos encontramos con "el conocimiento silencioso", la imagen de la Realidad puesta fuera es un aspecto interior de todo ser humano, que es esa grandeza o inmensidad misteriosa de los mundos. Esto es fruto del conocimiento silencioso.

Pues que 2024, que suma un 8, sea un año profundo, de confianza en uno/a mismo/a para vivir con profundidad. Por eso hay que huir de la gran epidemia que es la pandemia de la superficialidad, carencia de capacidad crítica y sobre todo, tal vez, de una escala de valores, que Maslow (1908-1970), psicólogo transpersonal, ya indicó.

EL SER HUMANO SE HACE A
SI MISMO o LO HACEN

ES SABER ESCOGER.



*Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo
agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.*

*Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es
darme, entregarme en Tus
manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.*



Vida contemplativa
Pablo César Ghilini

Haz silencio, ralentiza tu hacer sin dejar de hacer.
Intenta comprender y ayudar en lo que esté a tu alcance.
Sé sobrio, y comparte.

No dejes de percibir que estás respirando, y te hará recordar

que estás vivo, viviendo, que eres, siendo.

Desea el anonimato y cultiva el ser manso.

Asume en calma pacífica lo que viene, sea lo que sea.

Intercede en el amor y la justicia en el planeta.

Lo que es inmanente, tarde o temprano trascenderá en la forma más apropiada y justa.

Recuerda que el tiempo físico se detendrá, pero el fondo matricial de eternidad permanecerá, este fue, es y será siendo, porque no tiene fronteras.

No indagues tanto en el misterio, vive tu vivir como una novedad, instante a instante, pues, cada instante es un misterio, digno de ser vivido.

La consecuencia de tu hacer ahora en este instante, tendrá su acción en el siguiente instante, y esto perfila tu sentido y dirección en tu ser , siendo y haciendo el bien a la humanidad, al planeta, al Cosmos.



Te darás cuenta de la Unicidad en la Diversidad, como base de la Fraternidad Universal.

Haz recibido el bien de la vida, tienes el deber de ayudar a restituirla en el planeta.

Recuerda que es difícil restituir sin desapropiarse de algo. La vida contemplativa, vivida seriamente , en profundidad, te conducirá gradualmente a la cooperación, la ética, la solidaridad, el respeto, la responsabilidad, la armonía, el conversar con el distinto a tí, asumiéndolo como alguien diferente, pero legítimo, en en el convivir contigo en este planeta, en amistad y respeto mutuo, generando, alegría, paz y bien.

Estás insertado en la Trascendencia, y no olvides, que la Trascendencia, vive en lo más profundo de tu interioridad.

Este Sumo Bien, implícito en ti, se hace explícito en tu forma de vivir.

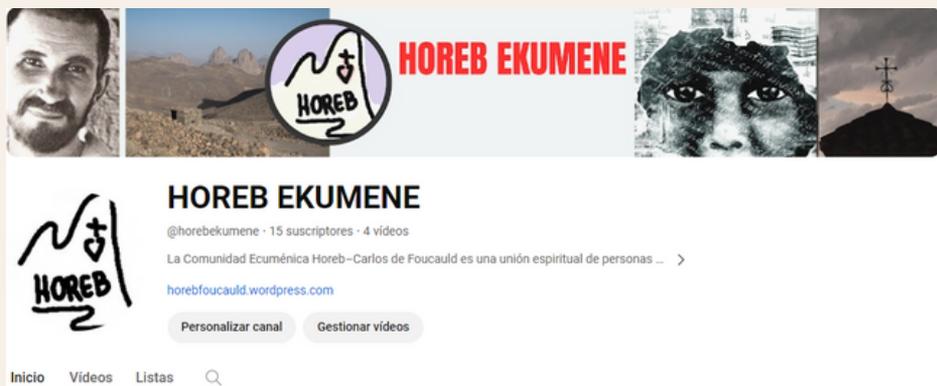
Tu vida , con tu vivir, viviendo , gritará esta Trascendencia hasta los confines del Cosmos y atravesará su frontera hasta el Infinito, que ya se encuentra en ti, regresando a ti como Bien Total.

Es el ciclo del Bien, se recibe, se restituye, se vuelve a recibir, se vuelve a restituir.

En esto, según mi perspectiva consiste la vida contemplativa.



Canal de video en Youtube



Ya está abierto el canal de video de nuestra comunidad en YouTube. Su título es el mismo de esta revista. Rogamos su divulgación. Asimismo, pueden enviarnos las noticias, comentarios, vídeos y audios que se ajusten al carisma de nuestra comunidad. Muchas gracias.



¡Feliz Año 2024!



Horeb Ekumene



La noche es muy propicia para la manifestación de Dios.

La noche es con frecuencia el reino de las luces espirituales, intelectuales. No vendrá nadie. Sino el soplo del Espíritu. O su ausencia.

Nadie verá nada de lo que ocurra, sino los ángeles y los santos, las almas de los justos que desde el cielo lo contemplan todo en silencio, adoración y veneración. Y el solitario a ellos.

Por eso muchos solitarios viven de por vida una eterna noche.

Por el sufrimiento que contienen, y, a veces, esparcen.

Por la angustia de algunos desamparos, tal vez.

Por el insomnio propio de los enamorados que padecen

Por la añoranza constante del Amado. Por no poderlo besar, abrazar, retener.

Por la remembranza que produce saber que nunca conseguirá el grado de perfección deseado, querido, exigido.

Por el hambre.

Por el miedo ocasional.

Por la sed material y también

la espiritual. Por el mucho buscar y no siempre hallar.

Por el no dejarse hacer.

Por el no hacer más de lo que podría.

Por los diálogos mudos, íntimos, sufrientes, callados.

Enterrados. Por el amor que sólo ve y vive el solitario y Dios.

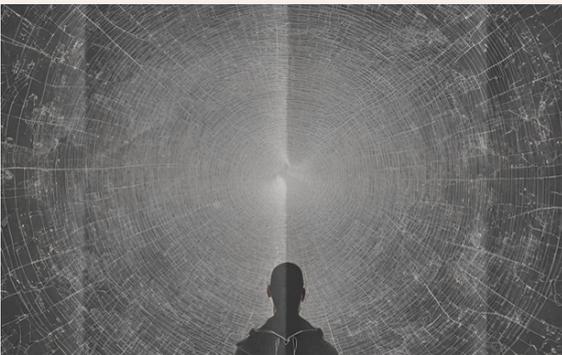
Dios y su solitario.

La manifestación de Dios

Emili M. Boils

HOREB EKUMENE

*Revista de la Comunidad Ecuménica Horeb
Carlos de Foucauld*



ISSN 2605-3691 - Etapa III - Nº 6 - Febrero 2024

Director: José Nava. La dirección de la revista y la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld no asumen necesariamente los puntos de vista expresados en los artículos y noticias. Publicación gratuita. Permitida la reproducción citando la procedencia. Email de contacto: horebekumene@gmail.com Imágenes generadas con IA.

